

EUSEBIO VAL

Roma. Corresponsal

Las quería guapas, mínimo de metro setenta, con preferencia de talla 42 y tacones de al menos siete centímetros. El simulacro de harén de Muamar el Gadafi en su reciente estancia en Roma fue una extravagante expresión del *velinismo*, esa subcultura de la Italia contemporánea. Por una módica propina, centenares de jóvenes aceptaron gustosas el papel de *velinas* del revolucionario sultán. Durante un par de horas lucieron su palmito –eso sí, sin minifalda ni escote atrevido– en la fiesta del sátrapa libio.

Las *velinas* son un prototipo de mujer joven y bella que usa su atractivo para su promoción profesional, sobre todo en el mundo de la televisión. Algunas han llegado a ministras del Gobierno Berlusconi, como Mara Carfagna (Igualdad de Oportunidades) y Michela Vittoria Brambilla (Turismo), ambas ex misses.

La estética de la *velina* encaja con cierto canon de belleza occidental de nuestros días, ajustado en exclusiva al deseo masculino: estilizada figura (aunque no demasiado delgada), senos turgentes, labios carnosos, melena de cabello liso sobre los hombros. Donde no llega la naturaleza lo compensa el maquillaje o el bisturí.

La televisión privada berlusconiana fue la que dio a luz a las modernas *velinas*. Resulta curioso –e inquietante– el origen de su nombre. *Velinas* eran las notas en fino papel que, en la época fascista, el gobierno enviaba a los diarios para dictarles cómo difundir las noticias. Muchos años después, las azafatas televisivas ligeras de ropa se hicieron famosas en el programa satírico *Striscia la Notizia* (estruja la noticia), de Canale 5. Se les llamó *velinas* y el término se popularizó.

El auge del *velinismo* encuentra fuerte oposición entre quienes lo consideran una lacra machista y una maldición para el país. “La estética de la *velina* es muy simple –afirma Lorella Za-

El modelo de las azafatas de televisión seduce a muchas jóvenes

El ‘velinismo’ que atrapa a Italia

nardo–. Es de consumo rápido, como una pizza. Chicas jóvenes, guapas, que no hablan, que están en segundo plano, ingenuas”. Zanardo es coautora de un exitoso documental de denuncia sobre el *velinismo*, *Il corpo della donna* (el cuerpo de la mujer), que ha sido visto ya por más de un millón de

personas. Lo están pasando en escuelas y universidades para concienciar a los jóvenes.

“¿Por qué las mujeres no salimos a la calle en Italia para protestar por cómo nos representan?”, se dice en el documental. Hay otros graves lamentos: “Hemos convertido toda nuestra cul-

tura en una estética de club de *striptease*”, “Las mujeres, las mujeres de verdad, están desapareciendo de la televisión y son sustituidas por una representación grotesca, vulgar y humillante”.

En una entrevista con *La Vanguardia*, Zanardo va aún más allá. “En Italia, aunque también

en otros países, si no atraes no existes”. La realizadora está convencida de que la televisión, único medio de información para un sector muy amplio del público, ha hecho mucho daño. “Yo no creo que sea sólo entretenimiento; por supuesto que crea modelos de conducta”, enfatiza. Y su rabia no se dirige tanto a la televisión privada berlusconiana sino a las cadenas de la RAI, que incumplen su deber de servicio público y adoptan las mismas estrategias.

Elisabetta Camussi, profesora de Psicología Social en la Universidad de Milán-Bicocca, cree que el *velinismo* está “muy en línea con la cultura italiana dominante” y no hay que achacarlo sólo al berlusconismo. Piensa que “en materia de relación entre sexos, aquí vivimos aún en la edad media, o al menos como en la época fascista”. El *velinismo* sería la expresión moderna, exagerada y grotesca del secular machismo. “Tenga en cuenta que esta es una



MASSIMO PERCOSSI

Cena y Corán. Dos *velinas* posan en Via Veneto, en Roma, el pasado lunes, donde esperan un autobús que las lleve a vía Caldonazzo para asistir a la cena con Muamar el Gadafi

Dos ‘velinas’ han llegado a ministras con Berlusconi: Mara Carfagna y Michela Brambilla

nación donde está el Papa, que cada semana dice que lo natural para la mujer es ser madre, lo que empuja a creer que necesitamos un hombre y que tenemos que competir con otras mujeres para obtener la atención del hombre”.

Según la psicóloga, el discurso público en Italia se ha quedado desfasado, aunque ve esperanza en una generación joven, la que viaja y está en contacto con Europa. Más vulnerables ante el *velinismo* son, según ella, las jóvenes que viven en medios rurales o en pequeñas ciudades.

Camussi explica que hace poco estuvo en Barcelona y le sorprendió una tienda de ropa para bodas en la que había modelos para parejas heterosexuales, para gays y para lesbianas. “Eso en Italia sería imposible”, apostilla.●

Estética que contamina la moda

■ La Semana de la Moda femenina para la primavera-verano 2010, que se celebró en septiembre en Milán, cerró con polémica debido a que destacados críticos tildaron los desfiles de “vulgares”, al

considerarlos influidos por la estética del *velinismo*. Según Suzy Menkes, del *International Herald Tribune*, las modelos iban como *velinas*, en particular las de Giorgio Armani y Bottega Veneta,

“que se dejó desviar por las transparencias”. Para Vanessa Friedman, del *Financial Times*, los estilistas, de manera consciente o no, reflejaron “el escandaloso verano de sexo de Berlusconi”.

Calendari de paret a tot color format 28 x 39 cm (aprox.)

ACONSEGUEIX EL CALENDARI OFICIAL DEL BARÇA

I gaudeix cada dia del millor Barça de la història
Inclou calendari dels partits del Barça d'aquesta temporada

A la venda en el quiosc i en